

DISCURSO DEL
SEN. AMADOR RODRIGUEZ LOZANO
EN LA GRADUACIÓN DE LA ESCUELA
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Estoy muy contento de participar junto con sus padres y profesores en esta graduación. Para ustedes y para ellos hoy termina un ciclo importante de sus vidas y esta ceremonia, con su solemnidad, nos permite recordar a los que hemos pasado por ellas en momentos fundamentales de nuestra vida.

Esta ceremonia de graduación es un acto fundacional en la vida profesional de cada uno de ustedes. Al dejar la escuela e incorporarse a la vida productiva dejan atrás un periodo en que el estudio y la investigación; la convivencia escolar; la comunicación constante con sus profesores; es un mundo en sí mismo. A partir de ahora podrán valorar todos los conocimientos adquiridos proyectándolos en su tarea profesional.

Yo quiero felicitar especialmente a los padres de familias que están aquí presentes, orgullosos de ver a sus hijas e hijos convertirse en profesionistas. Sin duda alguna, cada una de los que hoy se gradúan, han dependido en gran medida del apoyo de sus padres y de la capacidad de ellos para guiarlos por el camino del estudio y de la superación.

Todos los que somos padres de familia tenemos momentos especialmente conmovedores cuando vemos a nuestros hijos lograr metas en su vida. No sin razón, consideramos que cada triunfo de un hijo, por pequeño que sea éste, es también un logro nuestro. En el desarrollo de cada hijo recreamos nuestra historia personal y quizás la satisfacción de un padre sea mayor que la de ustedes al graduarse.

Igualmente quiero reconocer el trabajo de profesores y autoridades de este querido plantel. No siempre reconocidos, los maestros de Baja California son sin duda los forjadores del presente y el futuro de nuestra sociedad.

A la invitación que me hizo la Profesora Aida Baltazar, para acompañarlos en esta ceremonia, no me podía negar. No sólo porque, como le he dicho, me emociona el que jóvenes logren sus metas; sino también, porque la Maestra Aida es un ejemplo de dedicación y entrega a la docencia. En ella reconozco a la mujer bajacaliforniana que además de su excelente preparación tiene el entusiasmo y el empeño para apoyar a profesores y alumnos en la superior tarea de crear profesionistas de alta calidad para el desarrollo de nuestra sociedad.

Los que hoy se gradúan en las diversas áreas que se imparten en esta institución, tendrán a partir de hoy como principal instrumento para ganarse la vida y encontrar un lugar digno en la sociedad, las enseñanzas de los profesores y profesoras de este plantel. Ojalá que todos los jóvenes de Baja California tuvieran la misma oportunidad que ustedes tuvieron, de ser parte del esfuerzo de los maestros por crear bajacalifornianos más preparados.

Compañeras y Compañeros:

El mundo al que van a enfrentarse ustedes en su vida profesional, es muy distinto al que han vivido al interior de las aulas de esta institución. Aquí, en su escuela, tenían siempre el apoyo de sus profesores para poder aprender y de alguna manera poner en práctica esos conocimientos.

Ahora, ya graduados y con el diploma que los acredita como profesionales en el área que han estudiado; tendrán que abrirse paso en un mundo altamente competido, con muchos jóvenes que como ustedes buscan trabajo. En muchas ocasiones, cuando estudiaban les habrá parecido que era innecesario tanta dedicación y tanto esfuerzo.

Sin embargo, y lo digo por experiencia propia, ya en el mundo real cada materia, cada clase, cada profesor y cada trabajo que ustedes desempeñaron en su periodo de aprendizaje será fundamental.

No dejarán de estudiar. Cada vez más se darán cuenta que para trabajar y superarse en sus respectivas áreas, deberán capacitarse más. Recordarán sin duda alguna, lo fácil y agradable que fue haber tenido una vida de estudiante y lo difícil que es ya como trabajador lograr oportunidades para estudiar.

Por todo ello, siempre, quienes hemos egresado de algún centro de educación, añoramos los años y aquella vida de estudio, pero también de esparcimiento y de convivencia constante con nuestros compañeros.

Créanme, van a extrañar a sus profesores y a sus compañeros.

Yo les deseo, a todos ustedes, éxito en su vida no sólo profesional sino familiar. A los padres de familia que han hecho ese gran esfuerzo por que ustedes estudien, le doy mi más amplio reconocimiento y los felicito porque han logrado que sus hijos e hijas sean más productivos y sirvan más y mejor a Baja California.

A las profesoras y profesores; a las autoridades de la escuela Sor Juana Inés de la Cruz quiero también expresarles mi agradecimiento por haberme invitado a participar en el este acto tan digno y emocionante.

El futuro de nuestra ciudad, de nuestro estado y de la nación entera, depende de la calidad de cada mexicano, de su capacidad para trabajar y lograr que México sea más productivo. Yo estoy convencido de que ustedes profesores y alumnos, contribuirán en mucho a que Baja California sea un espacio próspero y digno.

Al igual que sus padres siento una profunda emoción por lo que ustedes han logrado. Los felicito y los invito a que en honor a su escuela que los ha formado dirijan su trabajo en beneficio de nuestro país.

Porque nunca como ahora Baja California y México necesitan de jóvenes bien preparados y decentes, que puedan encausar la vida de la nación de manera digna.